Llegó a su fin

Pasó el día de la separación, la noche de la lejanía llegó a su fin. Leí mi augurio, la estrella pasó, y la obra llegó a su fin.

Tanto desdén, tanta penuria como repartía el otoño, ante los pasos de la primavera, esto llegó a su fin.

De ahora en adelante otorga luz nuestro corazón al horizonte, pues hemos alcanzado el sol, y la polvareda llegó a su fin.

La agitación de esas largas noches, y la tristeza del corazón, todo ello, a la sombra de la cabellera de la Amada, llegó a su fin.

¡Oh Copera!, larga vida tengas, y colmada esté tu jícara de vino, que por obra tuya, mi melancólica languidez llegó a su fin.

¡Demos gracias a Dios! Por la dicha de la flor, la furia del viento de enero y la altivez de la espina llegó a su fin.

Aún me cuesta creer que sea tan infiel el mundo. La historia de mi tristeza bajo el reinado de la Amada llegó a su fin.

Al alba de la esperanza, oculta bajo el velo de lo Invisible, dile: ¡sal!, la noche oscura llegó a su fin.

El origen de la dispersión [de mi obra] era tu cabellera, mas, por tu rostro, joh bello Ídolo míol, mi dolor llegó a su fin.

Si bien nadie contó con Hāfez, igracias a Dios!, esa aflicción sin medida llegó a su fin.

—Diwan de Hāfez

-Traducido por Carlos Diego

36 N° 5



Miniatura persa del libro Moragga'-e Golsban, s. XVII